

A MI HIJA MARIA DEL PILAR

Tengo en el valle de la vida un lirio:
Mi dulce hija: placidez, candor;
Luz en la noche triste del martirio,
Perla del mar en que se hundió mi amor.

Su nombre es armonía. Todo en ella,
Modestia, gentileza, suavidad:
Destello azul de mi eclipsada estrella,
Que reflejó otro mundo y otra edad.

Color de bronce antiguo es su cabello;
De las espigas en sazón la tez:
El talle de Polimnia, erguido el cuello;
Dátil nuevo de Smyrna en su esbeltez.

Su labio carmesí destila el zumo
De la fresca granada, y es su andar
Gracioso y ligero como el humo
De los perfumes suaves del altar.

